

---

**Bernal, A. (Coord.) (2022).**

*Identidad emprendedora. Hacia un modelo educativo.*

Valencia, Tirant Humanidades, 265 páginas.

*Identidad emprendedora. Hacia un modelo educativo* es el título de este trabajo publicado recientemente que aborda una cuestión central en educación, como es el desarrollo de la capacidad emprendedora y sus principales consecuencias para el desarrollo del alumnado, ya no solo desde un punto de vista personal, sino también comunitario.

El libro, coordinado por el profesor Antonio Bernal, aporta claridad acerca de la identidad emprendedora y la importancia de su desarrollo en el sistema educativo actual. Es pertinente señalar que recoge reflexiones y análisis de autores nacionales e internacionales especializados en el área, algo que resulta realmente interesante, puesto que sus aportaciones y experiencias en el ámbito educativo permiten comprender de qué manera se pueden llegar a materializar sus propuestas en contextos educativos formales. La obra está organizada en nueve capítulos en los que los autores aportan ideas específicas desde una perspectiva teórica y metodológica, planteando ideas concretas para el desarrollo de la capacidad emprendedora y su puesta en práctica en el día a día en el aula.

Así, los autores proponen el desarrollo de la capacidad emprendedora desde tres ámbitos particulares, pero, a su vez, interrelacionados entre sí: el empresarial, el personal y el social. Teniendo en cuenta este esquema inicial, se pueden encontrar dos apartados claramente diferenciados en el libro: el primero de ellos, un espacio dedicado a las aportaciones realizadas desde un punto de vista teórico. Gracias a los planteamientos expuestos en esa revisión es posible comprender las diferentes aproximaciones conceptuales desde las que se puede entender la capacidad emprendedora. Además, los autores aportan información sobre el recorrido

que se ha seguido hasta el momento y muestran los motivos por los que la capacidad emprendedora se encamina progresivamente hacia un modelo integrador. La segunda parte de la obra, en cambio, se centra en un amplio reflejo de trabajos empíricos que justifican la relevancia y urgencia investigadora acerca de este asunto. Dentro de esta segunda parte se pueden encontrar desde estudios empíricos hasta instrumentos de medida que permiten valorar la relevancia del concepto objeto de estudio desde una perspectiva metodológica e investigadora.

Desde el punto de vista teórico, los autores desarrollan diversos planteamientos a partir de los cuales se puede enfocar la identidad emprendedora, no solo desde el punto de vista neoliberal, que quizá sea el más extendido; así, justifican la vinculación de este concepto con elementos como la naturaleza y su función dentro de la comunidad, llegando incluso a relacionarlo con corrientes como la ética del cuidado y el impacto de la identidad emprendedora en las relaciones interpersonales. En este sentido, los autores proponen diferentes aproximaciones conceptuales y justifican en qué medida el desarrollo de la identidad emprendedora debe tener cabida en el contexto educativo actual, ya que interpretan que ésta debe entenderse como una forma de vida en la que intervienen variables esenciales en el desarrollo pleno del alumnado como, por ejemplo, las emocionales.

La vinculación emocional y la necesidad de que la identidad emprendedora se refleje en el comportamiento del alumnado permiten comprender que los autores propongan la metodología del *aprendizaje servicio* para trabajar la capacidad emprendedora en el contexto universitario actual. Además, también muestran el vínculo presente entre el emprendimiento y el crecimiento personal, así como la importancia de trabajar el desarrollo de esta capacidad en edades tempranas con el objetivo de que el alumnado tenga la posibilidad de adaptarse a necesidades futuras. Para ello, los autores proponen utilizar técnicas metodológicas como el *aprendizaje basado en proyectos* o el *role playing*.

No obstante, el estudio actual sobre la temática, así como la incorporación de nuevas metodologías y técnicas de investigación, no son las únicas cuestiones sobre la identidad emprendedora que los autores ponen en valor para reconocer su vigencia. En el libro insisten en que existen determinadas características psicológicas o rasgos de la personalidad que se asocian a un mejor desarrollo de la capacidad emprendedora. Algunos ejemplos de ello pueden ser el tipo de procesamiento de la información, la extroversión o la responsabilidad de cada persona. Por ello, los autores reclaman la necesidad de incorporar el desarrollo de la capacidad emprendedora dentro de la educación formal, pues entienden que son características que, en cierta medida, son educables y se pueden potenciar en el aula con el objetivo de general un beneficio para ellos mismos y para la propia comunidad.

Con todo, se puede afirmar que este libro aporta una visión holística de un concepto que puede llegar a considerarse controvertido, puesto que suele vincularse exclusivamente al ámbito empresarial. A pesar de la dificultad que esto conlleva, el tratamiento del concepto a lo largo de la obra es directo y sencillo, lo que permite obtener una visión más amplia sobre la temática que se trabaja y comprender con facilidad qué papel juega la capacidad emprendedora en el contexto educativo formal y, además, de qué manera esto tiene consecuencias directas en el desarrollo íntegro y pleno del alumnado.

Si bien es cierto que, en las últimas décadas, las políticas educativas han incorporado entre sus objetivos y estándares conceptos como la *eficacia* y la *eficiencia* educativa, es interesante y necesario que se investiguen estos conceptos desde un punto de vista interdisciplinar. Esto implica asumir que la capacidad emprendedora es un elemento poliédrico, pero que su estudio y tratamiento nunca deben obviar su consideración desde una perspectiva humanista, algo que los autores defienden íntegramente a lo largo de toda la obra.

Yaiza Sánchez-Pérez  
Universidad Internacional de La Rioja